

MEMORIA DEL SEMINARIO

**POLITICAS
AGRARIAS
Y
EMPLEO
EN
AMERICA
LATINA**

**MURILLO * BARRERA * SANTOS DUARTE
PRUDENCIO * MAIGUASHCA * VERGARA
URRIOLA * MARQUEZ * RIVERA * JARAMILLO
DURANGO * MARTINEZ * RUIZ * ROSERO**

IEE * ILDIS * CLACSO

Créditos

Es una publicación del Instituto de Estudios Ecuatorianos, IEE; del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales, ILDIS; y del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO.

© IEE, ILDIS, CLACSO, 1987

Edición

Santiago Escobar

Diseño, diagramación y portada:

Iván Fernández

Secretaría

Enna Arboleda
Alicia Terán

IEE, Carrión 555 B, Telf.: 232-123, Casilla 147 - Suc. 12 de Octubre, Quito, Ecuador

ILDIS, Av. Colón 1346, Telf.: 562-103, Casilla 367-A, Quito-Ecuador
CLACSO, Callao 875 - 3er. piso E, Telf. 44.8459, Ap. postal 1023 Buenos Aires, Argentina

Contenido

Presentación	Pág. 9
Introducción	11
Procesos migratorios y de urbanización _____	
– “Algunos aspectos sobre el desarrollo rural, el empleo y las migraciones en Colombia en la actualidad”	21
Gabriel Murillo y Cristina Barrera	
– “Emprego rural e migrações no nordeste brasileiro”	37
Renato Santos Duarte	
– “Población y empleo en el sector rural de Bolivia”	55
Julio Prudencio	
– “Empleo y relaciones campo-ciudad en Santo Domingo de los Colorados”	81
Lincoln Maignashca	
Agroindustria y Reforma Agraria _____	
– “La Reforma Agraria peruana y el empleo agrícola”	95
Ricardo Vergara B.	
– “Los efectos del crecimiento de la agroindustria sobre el empleo agrícola”	127
Rafael Urriola	

Impacto de Políticas Globales

- “Notas para una discusión acerca de la eficiencia de las políticas de empleo sectoriales como forma de enfrentar el “problema ocupacional”:
Una reflexión a partir del caso de México” 141
Carlos Márquez

- “Las políticas económicas neoliberales y su impacto en la producción y empleo agrícola en Chile”. 161
Rigoberto Rivera

- “Flotación cambiaria, agroexportación y empleo en el Ecuador”. 185
Fidel Jaramillo

- “El Programa Andino de Desarrollo Tecnológico para el Medio Rural dentro del Desarrollo Rural Integral” 207
Jaime Durango F.

Etnicidad

- “El problema del empleo rural en una zona predominantemente indígena: Cotacachi” 221
Luciano Martínez

- “Colonización y reproducción de la fuerza de trabajo indígena: El caso de Pastaza” 235
Lucy Ruiz

- “Políticas agrarias, empleo y reciprocidad en la comunidad andina” 255
Fernando Rosero

**Empleo y relaciones campo—ciudad
en Santo Domingo de los Colorados**

Lincoln Manguashca G.

El objetivo central de la ponencia es seguir la huella de la población económicamente activa tanto rural como urbana en la zona investigada, analizando sus especificidades que han ido adquiriendo en los tres períodos censales existentes, en referencia a su incorporación a las diferentes actividades económicas.

1. Características generales

El cantón de Santo Domingo de los Colorados comprende la parroquia urbana del mismo nombre y las parroquias rurales de Alluriquín y Puerto Limón.

Cuenta con una superficie de 3.154,30 Km² y su población de acuerdo al último censo de 1982, es de 138.065 personas; 69.235 en el área urbana y 68.830 en el área rural.

El cantón comienza al momento de salir de las estribaciones de la cordillera Occidental de los Andes Ecuatorianos, y continúa en dirección a la región litoral. Particular que le hace merecedor de suelos relativamente planos, entrecruzados por ríos y esteros.

El clima es cálido-húmedo, influenciado por dos estaciones no muy bien definidas. El invierno que va desde Diciembre a Mayo y el verano desde Junio a Noviembre.

* Región Subtropical de la Provincia de Pichincha - Ecuador

2. Formación de la región

Santo Domingo de los Colorados fue descubierta ya como una tierra promisoría, desde los inicios de la década de los años 40, cuando apenas contaba con una población aproximada de 500 habitantes, divididos entre el pueblo y sus alrededores.

Con la apertura de la carretera de segundo orden, Quito—Chiriboga—Santo Domingo, los años 50 fueron testigos de la penetración de colonos hacia extensas zonas eminentemente agrícolas e inexploradas de clima tropical. Constituyéndose el poblado en punta de lanza para la incorporación de esa frontera.

Durante el quinquenio de 1955—59, el Estado, con un criterio planificador asignó tierras baldías en una extensión de 110.000 Hás., racionalizándose la entrega en lotes de 50 Hás. por colono.

En 1957, a través del Instituto Nacional de Colonización, así mismo, el Estado trató de dinamizar este proceso ejecutando el primer plan piloto de Colonización Agrícola dirigido, el cual, después de mucho batallar, se terminó en 1962 sin llegar a cumplir las metas propuestas al comienzo, limitándose apenas a la entrega y legalización de tierras. De todas formas, con este plan se logró la incorporación de unas 16.200 Hás. a la actividad agrícola.

Pero, el factor decisivo para un cambio radical de Santo Domingo de los Colorados fue la construcción de las carreteras de primer orden Santo Domingo — Esmeraldas, Santo Domingo — Chone — Portoviejo, Santo Domingo — Quevedo— Guayaquil y Quito — Aloag — Santo Domingo. Convirtiéndose en el lapso de seis años (1958—1963), en el centro vial del país.

Por una parte, la conexión entre Quito, Capital de la República, y Guayaquil, puerto y centro económico principales del país; y por otra, la vinculación entre el centro y norte de la sierra con cualquier punto del litoral ecuatoriano, que obligadamente tuvo y aún tiene que hacer escala en Santo Domingo, transformó a ese poblado en una ciudad explosiva demográfica y económicamente.

A partir de 1966, después de la expedición de la Ley de Cooperativas, la entrega y legalización de tierras fue en función de la creación de cooperati-

vas agrícolas, lo cual facilitó los trámites jurídicos para el efecto. Entre 1966 y 1974, se estima que fueron entregadas unas 150.000 Hás. en propiedad.

Es así como, en todas las provincias del país, en especial las de la sierra, se escuchó al unísono el nombre de esta nueva ciudad como la tierra prometida. Arribaron familias enteras desde Loja, Carchi, Bolívar, Manabí, El Oro, Imbabura, Cotopaxi, etc. Tan fuerte fue el grito que hasta del Departamento de Nariño, Colombia, llegaron con la ilusión de forjarse un futuro mejor.

Esta etapa inmigratoria, fue conformando la región con diferentes asentamientos repartidos entre cuatro vértices: Quindé, El Carmen, Quevedo, y Tandapi; cada uno de ellos, sobre o en las ramificaciones de las vías principales, y que poco a poco fueron desarrollándose al adquirir su individualidad propia.

La mayor manifestación del impulso ascendente de la región, es el hecho de que sus habitantes, actualmente, gestionan en los organismos centrales del Estado la provincialización, independizándose nada más y nada menos que de la provincia de Pichincha.

2.1 La Explosión Demográfica

Recurriendo a los censos de población; se puede palpar la trayectoria de la zona referente al crecimiento poblacional (Cfr. Anexos No. 1 y 2).

En el período censal, 1950—62, se obtuvo una tasa anual de crecimiento de la población total del 13,70/o. Corresponde al período, en que Santo Domingo recibió el primer oleaje de inmigración, permitiendo que el recinto perdido en la selva costanera efectuara un salto cualitativo hacia un pueblo sólidamente constituido.

Sin embargo, hay que puntualizar que para el año de 1962, el 77,820/o de la población era rural, dedicada a transformar la montaña en terrenos aptos para la actividad agrícola.

Para el segundo período censal, 1962—74, la población total creció a un ritmo anual del 10,440/o, cuantitativamente menor que en el anterior,

pero es aquí, donde se registró el segundo salto cualitativo del sector urbano, al dejar atrás la denominación de pueblo y presentar las características de una ciudad en expansión. Cambio que tuvo una aceleración anual del 13,12o/o, sin precedentes en los anales demográficos urbanos del país.

La población rural mantuvo la misma tendencia en una proporción anual del 9,53o/o, pero, comenzó a disminuir su participación relativa con respecto a la población total. Para 1974, ésta fue del 70,43o/o. Lo que quiere decir que la frontera agrícola estuvo alcanzando su límite máximo.

Si en la primera etapa, el centro poblado fue el cauce para poblar el área rural; en la segunda etapa, paulatinamente sucedió lo inverso. El sector urbano, a más de recibir agentes sociales de fuera del cantón, principió a insuflar población rural que después de llegar a una fase de acumulación simple, se incorporó al proceso urbanístico, principalmente alrededor de la necesidad de educar a una segunda generación, ya nativa de la zona.

Esta tendencia, se acentuó en el período censal 1974-82. La población total creció al 3,70 o/o anual, la población urbana al 10,78o/o y la rural disminuyó al 0,68o/o por año. Claramente se evidencia que el centro urbano entró en una etapa de crecimiento autónomo, pero el campo agotó el espacio para nuevas inmigraciones. Actualmente, la descampesinización es tónica que marca la relación campo-ciudad en la zona. Solamente basta constatar que para 1982 la población urbana con el 50,15o/o de la total, apenas supera a la población rural con un 49,85o/o.

2.2 La Explosión Económica

Santo Domingo de los Colorados, comenzó a participar en la producción nacional bajo el influjo dominante del banano, durante el segundo quinquenio de los 50. Aumentando su importancia a medida que las vías de las que se hablaron en el acápite anterior avanzaban en su construcción.

Mientras duraba la euforia en la zona, a nivel internacional y nacional sucedieron hechos determinantes que cambiaron sus perspectivas en el futuro.

Por un lado, las plantaciones centroamericanas de la misma United Fruit que ostentaba grandes extensiones en el Ecuador, se habían recuperado completamente de las plagas y habían desarrollado técnicas modernas tanto

para el procesamiento como para la comercialización de la fruta, lo que en definitiva significó, bajos costos de producción; complementados con bajos costos de transporte, a causa de la cercanía de su principal mercado, Estados Unidos. Además, estas plantaciones fueron robustecidas con la variedad Cavendish, productora de la famosa "chiquita banana" que a través de una campaña publicitaria pocas veces vista, inundó el mercado.

Por el contrario, nuestras antiguas plantaciones copadas con la variedad Gross Michael, fueron afectadas por la difusión de las plagas, y solamente los grandes propietarios, ligados a los centros productores internacionales, pudieron cambiar a la exigencia mundial; mientras que, los pequeños productores vieron su producción perderse a las veras de los caminos.

Simultáneamente, inmigrantes norteamericanos ubicados alrededor del Km 35 en la vía a Esmeraldas, liderados por Henry Scott y George Walker, efectuaron experiencias de adaptación de palma africana, logrando su aclimatación en un 100o/o. Inclusive, debido a la facilidad de la fruta de aumentar su grado de acidez, Henry Scott tuvo que diseñar y construir, mediante adaptaciones técnicas, la primera extractora de aceite rojo de palma, transportando luego en galones a la ciudad de Manta para su aprovechamiento industrial.

De modo que, la solución para la caída de la producción bananera en la década del 60, para la zona de Santo Domingo, se presentó en dos frentes. La una, para los propietarios de mayor capacidad económica, cambiaron sus plantaciones de banano en plantaciones de palma africana; y la otra para pequeños y medianos productores, transformaron sus bananeras en pastizales dedicados al engorde del ganado bovino.

Durante la década del 70, se incorporaron dos productos agroindustriales más, el caucho de la variedad "Hevea" y el ábaca. El primero, a lo largo y respaldos de la vía a Quinindé y la vía a Quevedo; y el segundo alrededor de Plan Piloto, Villegas y Monterrey.

En base a estas cuatro líneas de explotación, el cantón de Santo Domingo de los Colorados sobrepasó a nivel nacional, esencialmente debido a que su producción se incrusta en un modelo sustitutivo de importaciones. Con tal magnitud que, actualmente, se discute la posibilidad de llevar al país a la exportación de productos agroindustriales.

3. La fuerza de trabajo

Al igual que en el acápite anterior, se remite a la información censal, pero en este caso solamente sobre la población económicamente activa urbana, rural y total de Santo Domingo de los Colorados. (Cfr. Anexos No. 3 y 4)

Antes de 1962, durante las primeras inmigraciones, hubo un predominio del trabajo familiar, debido a que el trabajador agrícola era el mismo colono. Su preocupación principal fue el desmonte de la selva junto con la siembra de productos de autoconsumo para la supervivencia.

Entonces, el trabajo asalariado estuvo reducido a su más mínima expresión, a lo sumo, existió un embrión con el encargado de la finca, el cual cumplía funciones de cuidador y de trabajador agrícola.

En el período censal 1962-74, hubo un crecimiento sostenido en las tres categorías de población económicamente activa, aunque la PEA rural con el 7,73o/o anual no estuvo a la altura de las restantes, lo que se refleja y con mayor claridad en la disminución de su participación relativa de la PEA total; del 78,02o/o en 1962 bajó al 72,81 o/o en 1974.

Sin lugar a dudas, durante este lapso, la principal actividad fue la conformación espacial de la estructura productiva agrícola, mediante la cual, fueron apareciendo las plantaciones de palma africana, fincas ganaderas, abacaleras y una que otra cauchera. Proceso que se caracterizó en una transición de las relaciones sociales referente al empleo de la fuerza de trabajo.

Efectivamente, la lenta pero consistente penetración del capitalismo al agro ecuatoriano, a raíz de la primera Ley de Reforma Agraria, encontró su campo fértil en Santo Domingo de los Colorados, lo cual exigió el cambio de las condiciones laborales de los trabajadores agrícolas. Si en un inicio la modalidad fue la entrega de la fuerza de trabajo a cambio de la vivienda, usufructo de una pequeña parte de la finca y una insignificante cantidad en monetario; al término del período censal predominaron las relaciones netamente salariales en base a un mensual que se distribuía semanalmente, en unas ocasiones acompañada con la alimentación y vivienda y en otras sin ellas.

Esta última forma de contratación, fue la causa para el apareamiento de un mercado de trabajo localizado en los distintos poblados del área, principalmente en el centro urbano de Santo Domingo, a donde concurrían y siguen concurriendo trabajadores de todos los rincones del país.

El marco descrito y desde el punto de vista del empleo, sugiere la presencia de altos niveles de subocupación en el sector rural, así como también el germen del desempleo abierto.

Las actividades urbanas, en cambio, alrededor del comercio y servicios, fruto de la población transeúnte y de las necesidades propias de una ciudad en expansión, se constituyeron en los forjadores del crecimiento urbanístico del que se habló anteriormente.

Fueron establecidas y alimentadas por capitales de origen agrícola, puesto que sus exponentes pertenecieron a los primeros propietarios de tierras que arribaron a un estadio de acumulación.

Frente a ellos, también tuvieron oportunidad sujetos sociales con menos capacidad económica o simplemente dueños del conocimiento en alguna rama artesanal. Creándose así, talleres dedicados a la mecánica, metal-mecánica, carpintería, etc.

En cuanto al elemento que apenas llevó su fuerza de trabajo vio en la construcción la puerta de entrada al mercado laboral. Como se comprenderá, esta actividad fue a la par del crecimiento urbano de esta etapa, transformándose en un colchón de adaptación al nuevo medio en el que se desarrolló.

De lo anterior, se vislumbra la gestación de los sectores formales e informales de la economía, con lo cual, la demanda de la fuerza de trabajo también fue segmentándose.

En el siguiente lapso censal, 1974-82, la PEA urbana mantuvo el ritmo de crecimiento del período anterior, mientras que la PEA rural definitivamente alcanzó su máxima expansión para comenzar un descenso a una tasa del 2,14o/o anual. Lo que significó la igualdad de los pesos relativos dentro de la PEA total para 1982; la primera con una 49,62o/o y la segunda con 50,38o/o.

Este fenómeno de traslación de la población económicamente activa rural hacia los centros urbanos, ya fue identificado a nivel latinoamericano

desde los años 50; siendo más intenso a medida que el agro perfecciona sus modalidades capitalistas. Con el agravante de que, en ese traslado viene inmerso el subempleo y el desempleo abierto, relegando el problema a las ciudades.

Y este fue el caso de Santo Domingo de los Colorados.

El sector rural, en base a la producción de palma africana, ganado de carne, caucho y ábaca; optimizó la tasa de ganancia respectiva concentrando la tierra, introduciendo las últimas innovaciones tecnológicas y organizando la explotación con mínimos niveles de costos, dicho en otras palabras, asumiendo formas especiales de contratación de la fuerza de trabajo.

Efectivamente, se generalizó el trabajo a destajo a través del "contratista", quien por un lado tenía el contacto con administradores o propietarios, y por otro disponía constantemente de una cuadrilla de cinco o seis trabajadores para cumplir con las obras.

De esta forma, los contratistas ofrecen la fuerza de trabajo justo el tiempo demandado por las necesidades de las unidades productivas agrícolas. Y no sólo eso, la cuadrilla, con la finalidad de maximizar el rendimiento de su remuneración, se excede de las ocho horas llegando a diez y hasta doce horas diarias.

El efecto agregado, es pues la disminución de plazas de trabajo en las actividades agrícolas, confirmando así la conducta de la población económicamente activa rural.

Conviene llamar la atención que con esta modalidad de contratación no hay ninguna relación laboral entre propietarios y obreros agrícolas, negando cualquier posibilidad de amparo legal. Además, abiertamente se extrae el máximo plusvalor de la fuerza de trabajo, arribando a los límites de la sobre explotación, en circunstancias que rayan lo irónico: legales y libres.

Ahora bien, las tres etapas experimentadas por la fuerza de trabajo, aparentemente indican que las relaciones salariales han ido evolucionando hacia un contexto capitalista avanzado que comprende la reproducción del obrero agrícola. Pero en la realidad, el carácter temporal del contrato, la ausencia de un reconocimiento social y el indirecto alargamiento de la jornada de trabajo; más bien mantiene al trabajador en niveles mínimos de subsistencia; característica de un capitalismo subdesarrollado.

Según se puede prever, el sector urbano en este período ha recibido esa población excedentaria rural cuyo único refugio ha consistido, la invasión de las calles principales con ventas ambulantes, engrosando las filas del subempleo y en el peor de los casos, del desempleo abierto.

Confirmando la aseveración anterior, la tasa de desempleo abierto en el sector urbano ha saltado del 3,78o/o en 1974 al 5,62o/o en 1982, mientras que la del sector rural, ha pasado del 1,08o/o en 1974 al 2,15o/o en 1982. (Cfr. Anexo No. 5)

Los índices, son inquietantes si la tendencia de la población económicamente activa rural continúa, sin que aparezca alguna forma de solución en el horizonte. Lo más probable es que como Santo Domingo se ha formado con características explosivas, así puede ocurrir con una descomposición social de iguales magnitudes.

ANEXO No. 1

Población Total, Población Urbana y Rural en los años
Censales y las Tasas Anuales de Crecimiento de
Santo Domingo de los Colorados

Año	Población Total	Tasa Anual Crecimiento * o/o	Población Urbana	Tasa Anual Crecimiento * o/o	Población Rural	Tasa Anual Crecimiento * o/o
1950	6.951					
		13,37				
1962	31.345		6.951		24.394	
		10,44		13,12		9,53
1974	103.215		30.523		72.692	
		3,70		10,78		-0,68
1982	138.065		69.235		68.830	

Fuente: I, II, III, IV Censos de Población

Elaboración: El autor

* Se obtuvo mediante la tasa geométrica: $P_t = P_o (1 + i)^t$

ANEXO No. 2

Participación Relativa de la Población Urbana y Rural en los años Censales de Santo Domingo de los Colorados

Año	Población Urb. (o/o)	Población Rur. (o/o)	Total
1962	22,18	77,82	100
1974	29,57	70,43	100
1982	50,15	49,85	100

Fuente: II, III, y IV Censos de Población

Elaboración: El autor.

ANEXO No. 3

Población Económicamente Activa Urbana, Rural y Total de Santo Domingo de los Colorados

PEA Año	Urbana	Tasa Anual Crecimiento (o/o) *	Rural	Tasa Anual Crecimiento (o/o) *	Total	Tasa Anual Crecimiento (o/o) *
1962	2.727		9.677		12.404	
		10,28		7,73		8,35
1974	8.827		23.639		32.466	
		10,47		-2,14		2,47
1982	19.576		19.877		39.453	

Fuente: II, III y IV Censos de Población

Elaboración: El Autor

* Se obtuvo mediante la tasa geométrica: $P_t = P_o (1 + i)^t$

ANEXO No. 4

Participación Relativa de la PEA Urbana y Rural en los años Censales de Santo Domingo de los Colorados

Año	PEA Urbana (o/o)	PEA Rural (o/o)	PEA Total (o/o)
1962	21,98	78,02	100
1974	27,19	72,81	100
1982	49,62	50,38	100

Fuente: II, III y IV Censos de Población

Elaboración: El Autor.

ANEXO No. 5

Tasa de Desempleo Abierto en los Sectores Urbano, Rural y Total de Santo Domingo de los Colorados

T. Desempl. abierto	Urbano (o/o)	Rural (o/o)	Total (o/o)

Año			
1974	3,78	1,08	1,82
1982	5,62	2,15	3,87
1986*	6,85	3,03	5,64

Fuente: III y IV Censos de Población

Elaboración: El Autor

* Estimación realizada por el autor.